

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

COMISIÓN DE REDACCIÓN:

Don Walter Müller, Don Marcos Orrego P., Don Carlos
Ponce de León, Don Carlos Schneider, Don Fernando Vidal
y don Raúl Simón (Presidente de la Comisión).

Año XXVIII ✎ Agosto de 1928 ✎ Núm. 8

Necrología

Don Alberto Alibaud

HA fallecido a los cincuenta y cuatro años de edad el ingeniero don Alberto Alibaud, miembro perpetuo de este Instituto.

Su vida fué un ejemplo de fecunda actividad profesional. Por donde pasó dejó el recuerdo imperecedero de su rectitud, exquisita bondad, preparación y espíritu de empresa.

Vivió intensamente, sin medir sus fuerzas, como si, previendo la corta vida que el destino le deparaba, quisiera alcanzar a realizar por sí solo una obra capaz de llenar útilmente la vida de muchos hombres.

Como sub-Director de la Escuela de Artes y Oficios, organizó ese establecimiento con eficiencia y cariño. Enviado por el Supremo Gobierno a perfeccionar sus estudios a Europa y Estados Unidos, fué allá apoyo y guía inteligente de los alumnos de la Escuela que iban como él, en busca de mayores conocimientos que poner al servicio de su patria.

Como profesor de Topografía, Geometría Descriptiva y Estereotomía en la Universidad de Chile; como profesor de Trigonometría en el Instituto Nacional, y en todas las actividades educacionales en que le tocó actuar, supo siempre hacer fáciles e interesantes las materias más áridas, y, más que todo, supo captarse el afecto, el respeto y la admiración de sus alumnos.

Dedicó doce años de su vida a estas actividades al servicio del Estado.

Penetrado de todas las posibilidades que abriría la irrigación de nuestros terrenos incultos, se dirigió, por propia cuenta, en 1909, a los Estados Unidos. No hubo

ahí obra de alguna importancia que no visitara recogiendo y ordenando con espíritu crítico valiosísimas ideas e informaciones que puso después a la disposición del Gobierno, única entidad que por entonces podía acometer aquí obras semejantes.

Desilusionado tal vez por la inercia del mecanismo burocrático, en el que se ahogaban las mejores iniciativas, se dejó arrebatar por la industria privada donde veía mayores posibilidades de hacer obra útil.

Desde 1911 hasta 1923 estuvo al servicio de la Compañía Salitres de Antofagasta. Desde su cuartel general de la Oficina «José Santos Ossa» recorrió la pampa, palmo a palmo, despertando en todas partes energías dormidas, organizando la producción e imponiéndose de todos los detalles que le permitieron después, como Administrador General en Antofagasta y como Gerente General de la Compañía en Valparaíso, colocar a esa Empresa nacional en un magnífico pie de organización y de eficiencia.

Desoyendo los cariñosos reproches de los suyos, que comprendían que tan intensa actividad sólo puede mantenerse a costa de la propia naturaleza, trabajó sin tasa hasta que el organismo no pudo ya resistir.

Ha muerto un distinguido ingeniero, un hombre bueno. El Instituto de Ingeniero de Chile está de duelo y se asocia al profundo pesar de su familia.

